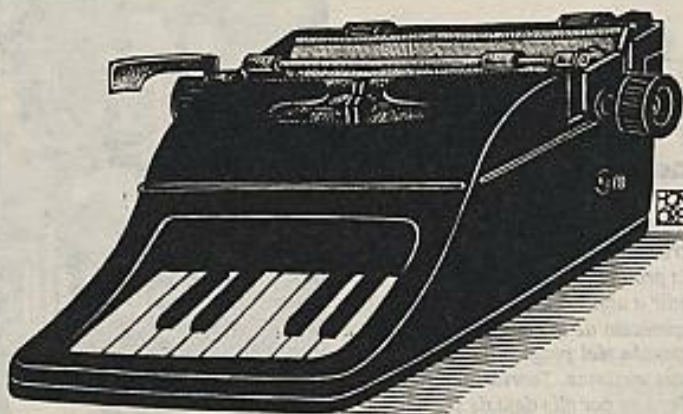


niendo en la clandestinidad de los elegidos, feliz de su automarginación.

En 1975, el semanario dio un cambio notable. Erwin Mauch fue agrupando en torno a sí un equipo estable que poco a poco fue acorralando a los gacetilleros que se hacían entonces la revista; se buscaba profundidad y rigor en el tratamiento, se atacaba a las vacas sagradas, se apoyaban las músicas marginales, se potenciaba los "comic" y otras manifestaciones contraculturales. Allí fue, por ejemplo, donde por vez primera se puso en letras e molde el naciente lenguaje pasota, luego tan explotado por columnistas con pretensiones de modernidad.

A finales de 1976, "Disco Expres" fue adquirido por Gay and



Co. (organizadores de conciertos, management, venta de discos) que trasladaron la Redacción a Barcelona. A partir de ese momento, la revista se vio sometida a una serie de vaivenes que llegaron a ser desconcertantes.

Cambios frecuentes de orientación, de maquetación, de tamaño, hasta de periodicidad (en sus últimos tiempos, probó la fórmula quincenal) que hicieron a "Disco Expres" la revista más irregular, divertida y camaleónica de la marginalidad. En un momento podía estar descaradamente orientada hacia los productos de la industria del disco (las buenas relaciones resultan en dividendos publicitarios) y unas semanas más tarde estaba dominada por la escritura iconoclasta de Biel Mesquida, Alberto Cardín, Leopoldo Panero y Federico Jiménez Losantos.

Eran demasiados experimentos para el público lector, que incluso por estas vanguardias manifiesta preferencia por las revistas estables. Por otra parte, estaban los condicionamientos de los propietarios, que forzaban al "Disco" a promocionar sus conciertos y sus artistas representados (Iceberg, Tequila aparecían con alarmante frecuencia). Tantos sobresaltos, tantos problemas, tantas decepciones han terminado por matar al viejo "Disco Expres". No habrá entierro ni siquiera muchas lágrimas derramadas; son tiempos duros. Sólo queda decir aquello tan tópico de "merecía mejor suerte". Y es verdad. ■ DIEGO A. MANRIQUE.

## Juana Mordó, creadora de arte

Juana Mordó es mucho más que una propietaria de galerías, más que una marchante de cuadros; Juana Mordó es hoy toda una institución en el mundo del arte contemporáneo español, una creadora de arte. Así lo ha reconocido el propio Gobierno de UCD, que en Consejo de Ministros y a petición del responsable de Cultura, decidía la concesión a Juana Mordó de la medalla de oro de Bellas Artes. Y así lo ha ratificado ese nutrido grupo de intelectuales y artistas que organizaron un homenaje en su honor el martes de la pasada semana. El nombre de Juana Mordó está indisolublemente asociado si no a la gestación, sí a la definitiva consolidación de "El Paso".

Juana Mordó llegó a España en 1946 sin más equipaje que su cosmopolita cultura adquirida en su peregrinar europeo: Grecia, Francia, Suiza, Alemania. Casi inmediatamente tuvo la fecunda idea de organizar en su nueva casa madrileña, como una Madame de Staël de nuestros días, unas reuniones artístico-literarias por las que iban a pasar los pocos pero selectos protagonistas de la vida cultural de la España asfixiada de la posguerra. A los "sábados de Juana", nombre

por el que se conocían aquellas tertulias debido al día de su celebración, asistieron gentes como Aranguren, Rosales, Luis Felipe Vivanco, Gerardo Diego...

Algunos años después, en 1958, Juana Mordó establecería su contacto determinante con el mundo de las galerías al comenzar a trabajar en Biosca. Allí permanecería cinco años hasta que ya en 1964 fundó su propia galería de arte en la madrileña calle de Villanueva. Cada vez que se escriba la historia del arte español de la segunda mitad del siglo, habrá que referirse sin duda a la gran labor de mecenazgo realizada por Juana Mordó. ■

Foto: LUIS PEREZ MINGUEZ.



## CINE

### "Pajaritos y pajarracos"

Trece años han sido necesarios para que los españoles pudiésemos conocer una de las películas capitales en la filmografía

de Pier Paolo Pasolini, una obra en la que se dan cita las preocupaciones políticas, cinematográficas y vitales del autor en absoluta y total coherencia con "Mamma Roma", su primer título, y "Saló", el último, todavía desconocido entre nosotros. "Pajaritos y pajarracos" supone una despedida del cine neorrealista, en cuya clave comienza la película, aunque distorsionándola con una planificación aparentemente torpe. Pasolini hace citas y al mismo tiempo entierra a Roberto Rossellini en su cine católico y tierno (con el largo episodio referido a los monjes franciscanos, clara humorada sobre el "Francisco, juglar de Dios" que rodara Rossellini en 1950). Hay citas igualmente de Fellini, con el episodio de los payasos; hay citas de un cine "de tesis", en el que la clave de la película se presenta en forma de frases sentenciosas dichas por un personaje; en este caso, un cuervo parianchín que los protagonistas encuentran en su camino. Protagonistas chaplinescos —padre e hijo— que andan por el camino de la vida sin saber muy bien adónde van ni de dónde vienen. Esas referencias cinematográficas son una síntesis del cine admirado por Pasolini en un tiempo anterior, pero que a su juicio mantiene unas fórmulas expresivas que no corresponden al momento político que vivimos (o que se vivía en 1966). Según Pasolini, el marxismo teórico debía sufrir el cambio que los tiempos exigían, rompiendo los moldes creados desde la mitificación de los marxistas de la Resistencia. Un cambio que, en sus palabras, coincide cronológicamente con la muerte de Togliatti, transformando ésta en un símbolo: "Una época histórica, la época de la Resistencia, de las grandes esperanzas del comunismo, de la lucha de clases, ha terminado. Lo que tenemos ahora (1966) es el "boom" económico, el estado del bienestar y la industrialización que utiliza el Sur como una reserva de mano de obra barata e incluso empieza a industrializarlo también". La necesidad de adaptarse a las necesidades concretas de la gran masa de italianos que no participa de las discusiones teóricas del Comité Central del Partido Comunista, es la primera y más inmediata clave de "Pajaritos y pajarracos", donde los bufos personajes protago-